

ct

Haría cualquier cosa por ti

de
Eugenia Kléber

(separata)

Personajes**MADRE.****HIJA.**

2 actrices con unos 20 años de diferencia.

Lugar

Sala de estar de un piso modesto en el que viven ambas mujeres. Verano.

Tarde de verano. Salón de un pequeño piso. Mesita auxiliar, un sillón, una pequeña cómoda, un espejo.

La MADRE está sentada con los ojos cerrados. Lleva un camisón, sandalias, las uñas de las manos y los pies pintadas, el pelo muy bien recogido. A su lado hay una muleta apoyada en el brazo del sillón.

Sobre la mesita, cajas de medicamentos, pastilleros, frascos, un abanico.

Entra la HIJA. Viste falda oscura, sandalias, camiseta, el pelo mal recogido, las uñas pintadas de un rojo chillón. Lleva un vaso de horchata, observa a la MADRE y deja el vaso sobre la mesita.

MADRE

(Abriendo los ojos)

No estoy durmiendo, sabes que me cuesta mucho dormir, no siempre que me veas quieta y en silencio voy a estar durmiendo.

HIJA

(Preparando los pastilleros)

Yo no he dicho nada.

MADRE

Por si lo piensas. Siempre piensas cosas raras sobre mí.

HIJA

No tienes ni idea de lo que pienso, si lo supieras te asustarías.

La MADRE roza el vaso con los dedos y lo aparta despectivamente.

HIJA

¿Qué pasa, no te tomas la horchata?

MADRE

Está muy fría.

HIJA

¿Es que ahora se bebe caliente? No me había enterado. Haz lo que quieras. ¿Te dejo encendida la televisión, la radio, quieres música, un libro, una revista, te traigo el puzle...?

MADRE

No quiero nada y no me interesa nada, además veo borroso y me mareo, ya lo sabes. Pero aun viendo borroso me doy cuenta de que te has pintado las uñas, ¿es que piensas salir? Porque tengo vértigo, que no se te olvide. Me iré a tumbar enseguida, es como mejor me encuentro.

La HIJA sale. La MADRE bebe con sed, ansiosamente. Eructa y se ríe. Vuelve a la inmovilidad del principio cuando escucha ruido en el interior de la vivienda.

MADRE

(Alzando un poco la voz)

Seguro que tu padre no te reconoce cuando vas a visitarle, ¿a que no tiene ni idea de quién eres? Vete a saber dónde tendrá la cabeza, hace tiempo que no la tenía en su sitio.

HIJA

(Lleva un escotado vestido rojo, en la mano unas sandalias de tacón, su neceser de maquillaje, su bolso. Dirigiéndose, insegura, al espejo)

Estaba enfermo, mamá, ¿no te dabas cuenta de que estaba enfermo?

MADRE

(Mirándola de arriba abajo)

Siempre lo ha estado, nunca ha funcionado bien de ahí arriba, desde el día que le conocí me di cuenta. En cambio de otros sitios funcionaba exageradamente... ¿Ha llegado el Carnaval? ¡Fíjate, y yo sin enterarme!

*La HIJA está sumida en sus pensamientos, ajena a la presencia de la MADRE.
Se contempla, se ajusta el vestido.*

MADRE

(Rozándole la espalda con el extremo de la muleta)

Tú no eres así. *Esa* no eres tú.

HIJA

¿Qué no soy cómo? ¿Tienes idea de cómo soy si nunca te has molestado en preguntarme cómo me siento? ¿Sabes algo de mí aparte de que vivo contigo, hago la compra y la limpieza, me ocupo de tus comidas, tu ropa, tus médicos y medicinas y de pagar las facturas? Nunca has sabido nada sobre mí.

MADRE

Una madre conoce perfectamente a sus hijos, no hace falta preguntarles.

HIJA

¿Ah, sí? Hagamos la prueba... Cuando de pequeña tu médico me recetó grandes dosis de tranquilizantes tú dejaste la caja en mi cuarto sin preocuparte, y yo podría haberla confundido con caramelos porque solo era una cría. ¿Sabes cuántas veces y de qué maneras he intentado suicidarme? Claro que no... ¿Cómo crees que vivía el tener que acompañarte a rastras a la consulta de tu médico, donde hablabas abiertamente de tu vida sexual y del rencor que sentías hacia mi padre?... ¿O por qué me escapé de casa a los dieciséis años, sin dinero y sin nada? Porque quería ser actriz, mamá, una palabra que en esta casa no se podía mencionar... ¿Cuánto tiempo estuve trabajando de puta antes de lograr un papel de segunda en una olvidable serie de televisión? ¿Te suena de algo todo esto o es una película para ti?

MADRE

Sabes que toda mi vida me he encontrado mal, que he necesitado ayuda y he sido muy desgraciada. Que me han hecho daño, *todos* me habéis hecho daño... Y que además no tenía a nadie con quien hablar.

HIJA

No vas a responder, como siempre, no respondes, no sabes. Solo estás tú y lo que necesitas, lo que sientes, lo que deseas... Tú siempre eres la víctima, tú sufres, tú reprochas... Dejémoslo, da lo mismo.

MADRE

Creo que he sido una buena madre, la mejor madre. Desde que eras pequeña he procurado que estuvieras bien alimentada y llevaras bonitos vestidos. Pero no querías comer y yo tenía que atarte a la silla para que abrieras la boca... Sí, te amarraba las manitas a la espalda porque de no ser así habrías muerto. Aunque no lo valores, de no ser por mí estarías muerta.

HIJA

¡Por favor, lo he olvidado, he olvidado todo!... No quiero recordar.

MADRE

Si hubieras guardado aquel bonito vestido verde que te compré en una boutique de categoría podrías ponértelo. Estás tan delgada como cuando eras adolescente. Irías arreglada y elegante en vez de tener... *ese* aspecto.

HIJA

Esta noche tengo una cita, mamá, es importante para mí, no me queda mucho tiempo para conseguir lo que podría hacerme feliz. Y sí, soy actriz, pero hace más de tres años que no trabajo... No sé lo que soy en ningún sentido, me siento una mierda, hasta lloro mientras duermo y al despertar me imagino cosas horribles... Y ahora es verdad que ya no hay nadie más, estamos solas tú y yo atrapadas en esta cárcel.